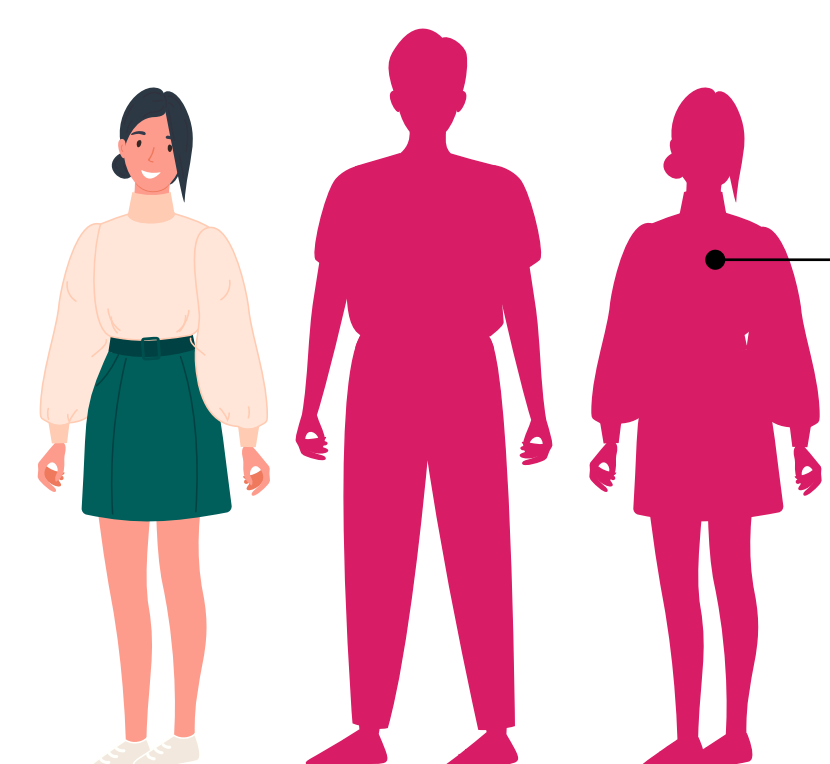


Juventud y sinhogarismo

Las personas más jóvenes conforman un porcentaje importante del total de las personas en situación de sinhogarismo.



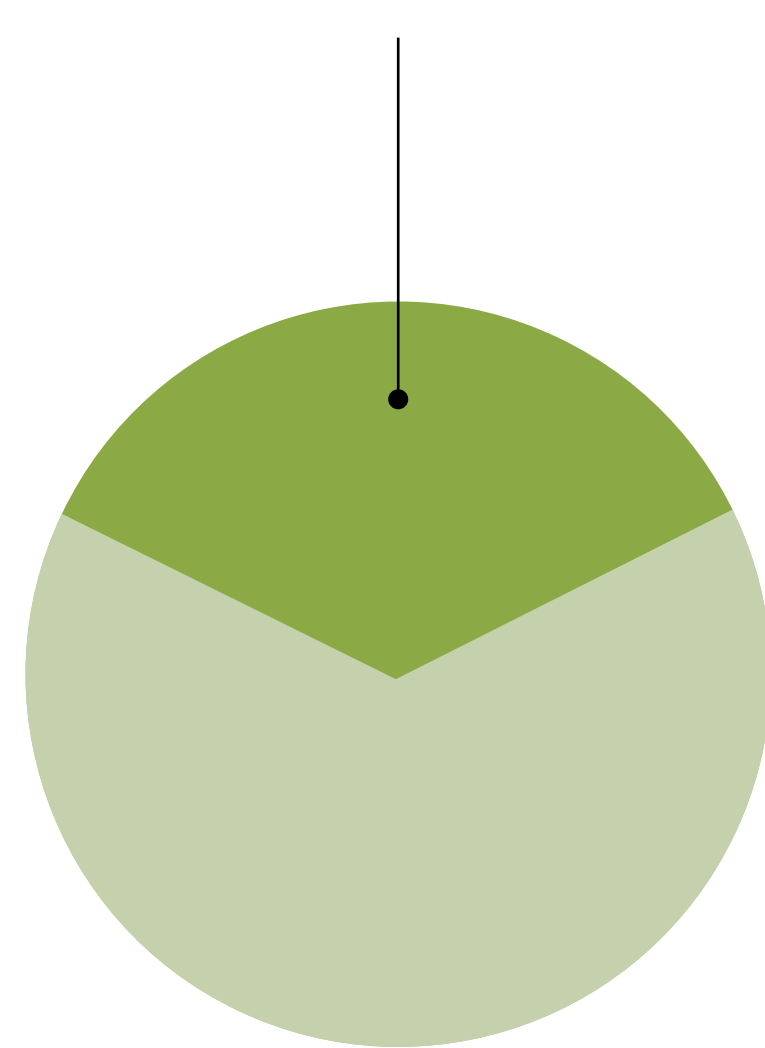
1/3

personas jóvenes se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social en España

En Europa, las personas jóvenes constituyen alrededor del

20-30%

de la población en situación de sinhogarismo



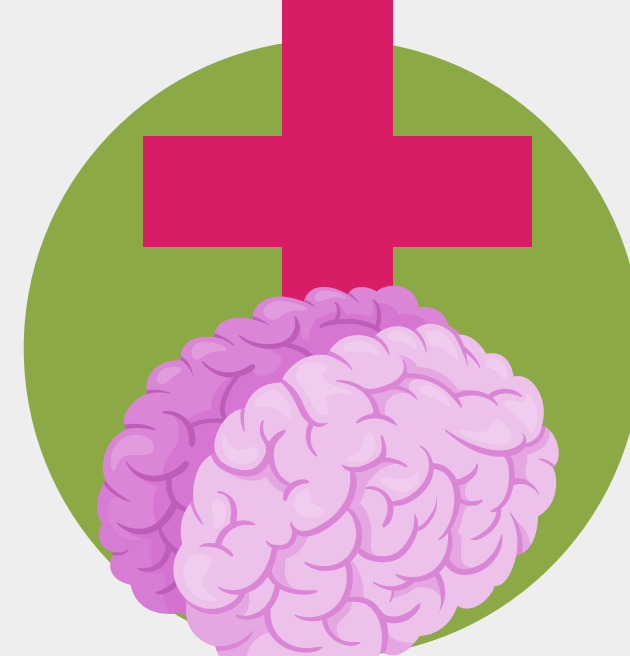
Son muchos los condicionantes que se esconden detrás de esta problemática:



El acceso a la vivienda y la edad de emancipación



La falta de formación y empleo



Problemas de salud mental



El escaso acceso a ayudas



La falta de redes y apoyos sociales



El acceso a la alimentación

Además de sumar las variables de desigualdad

La formación y el empleo son dos condicionantes muy importantes del futuro económico y social de las personas más jóvenes

Solo el 11% de las personas sin hogar afirman tener estudios universitarios, y en torno a la mitad refiere contar con estudios secundarios.

El 89,4% afirman **no tener trabajo** y de estos, el 25% se encuentra en proceso de formación.

La dificultad de acceso a ayudas complica aún más la situación económica de las personas jóvenes sin hogar

Sólo el 10% de las personas jóvenes sin hogar ha recibido alguna vez una renta mínima autonómica, y tan sólo el 3,4% afirma haberse beneficiado del Ingreso Mínimo Vital.

Preocupa que el **38%** de las personas jóvenes sin hogar afirma que no la ha solicitado porque no conocía su existencia.

El acceso a la vivienda y la edad de emancipación son dos ejes esenciales en las personas jóvenes a la hora de construir su proyecto vital.

La edad media de emancipación en España es de **29,5 años**

El alquiler de una vivienda supone el **81,9%** del salario neto de las personas jóvenes.

Las personas jóvenes en situación de sinhogarismo presentan mayores dificultades a la hora de acceder a la alimentación que las personas adultas

El 40% de las personas jóvenes en situación de sinhogarismo afirma dejar de comer alguna vez a lo largo del día.

La falta de apoyos y redes sociales

El 24,5% de las personas jóvenes sin hogar afirma no disponer de nadie a quien acudir cuando tiene un problema.

El sinhogarismo de las personas más jóvenes se caracteriza por la inexistencia y/o escasez de relaciones con el entorno familiar. Cuando existen relaciones, además, estas se basan en la conflictividad.

El origen es un factor que agrava aún más la situación de las personas jóvenes en situación de sinhogarismo

El estatus migratorio y la pertenencia étnica también se deben valorar cuando se habla de juventud y sinhogarismo.

El 86% de las personas sin hogar menores de 36 años son de origen extranjero.



El 30,7% provienen de países latinoamericanos.



El 48,9% provienen de África, siendo estas últimas las personas que perciben una mayor discriminación.

Asimismo, más del **30%** de las personas jóvenes en situación de sinhogarismo están en situación irregular, lo que limita aún más el acceso a prestaciones económicas.

El deterioro en la salud mental de la población más joven ha convertido el suicidio entre la principal causa de muerte de este grupo social

El 17,3% de las personas jóvenes en situación de sinhogarismo afirman tener alguna enfermedad diagnosticada, destacando las vinculadas a la salud mental: un 36,6% las personas jóvenes sin hogar sufre depresión.

Por sexos, más del 90% de las mujeres menores de 36 años presentan un posible caso de mala salud mental, 20 puntos por encima que la afectación que sufren los hombres.

Por origen, son los españoles, frente a las personas jóvenes extranjeras en situación de sinhogarismo, las que plantean mayores dificultades de salud mental.

El 72,2% de las personas sin hogarismo de origen extranjero frente al **44%** de origen español afirman que su estado general de salud es bueno o muy bueno.

Existen diferentes factores que pueden ayudar e influir de manera positiva a que las personas más jóvenes salgan de esta situación, por ejemplo:

Las personas jóvenes en situación de sinhogarismo se ven **menos afectadas por la exclusión digital**, por lo que sería interesante aprovechar esta situación para ayudarles y brindarles una formación digital adecuada



Creación de **espacios específicos** dirigidos a las personas más jóvenes en los que se ofrezcan los servicios y el impulso necesario para que consigan oportunidades reales



Anticiparse a los problemas incorporando programas de transición hacia la emancipación, explorando nuevas fórmulas de acompañamiento y prestando más atención a las personas y colectivos más vulnerables



Los datos de esta infografía han sido extraídos del Informe "Más allá de la vivienda: La salud mental en las personas sin hogar". Accede a la publicación para más información y para conocer nuestras propuestas de acción y de mirada al futuro.